

LA ESTRUCTURA SEMÁNTICA DEL OBJETO INDIRECTO EN NEERLANDÉS¹

DIRK GEERAERTS
Universidad de Lovaina

1. OBJETIVOS

El propósito de este trabajo puede definirse desde dos puntos de vista: por un lado, desde una humilde perspectiva de carácter descriptivo y, por otro, desde un punto de vista más ambicioso de carácter teórico. En cuanto al primero de ellos, este artículo tiene la intención de demostrar que es posible la descripción acertada de la estructura semántica del objeto indirecto en neerlandés,

- a) partiendo de un prototipo de naturaleza espacial, en el que entendemos el objeto indirecto como el recipiente de una transferencia en el espacio;
- b) a través de la derivación de usos más complejos a partir de este esquema básico mediante cuatro mecanismos conceptuales del cambio semántico, como son la generalización, la metáfora, la metonimia y la subjetivación;
- c) con el análisis sistemático de las diversas conexiones establecidas entre estos mecanismos, por ejemplo, la descripción del ámbito de aplicación del objeto indirecto en tanto que espacio multidimensional.

Respecto a nuestro objetivo más ambicioso, este artículo pretende conseguir la aprehensión de tres ideas acerca de la estructura semántica de estas construcciones sintácticas; todas ellas reflejan una primera aproximación a una visión teórica que requiere un mayor ahondamiento. En primer lugar, los mecanismos descriptivos usados para caracterizar semánticamente estas construcciones serían, básicamente, los mismos que se suelen aplicar a las categorías léxicas. En segundo término, el mejor acercamiento a la estructura semántica de las categorías reside en la consideración de ésta como espacio multidimensional. Por último, reconocemos que la descripción semántica de una construcción sintáctica está íntimamente ligada a su estructura sintáctica.

Entrando en detalles, la primera idea supone una consecuencia lógica de una de las más importantes estrategias metodológicas de la Lingüística Cognitiva, es decir, el estudio de la gramática toma como punto de partida la investigación del léxico: así, el estudio de

1 Una versión preliminar del análisis contenido en este artículo fue presentado en el Congreso 'Lenguaje espacial y Cognición', organizado por Chris Sinha en junio de 1993 (Sandbjerg, Dinamarca). Me gustaría dar las gracias, particularmente, a David Wilkins, Terry Regier y Annette Herskovits, por la estimulante discusión ofrecida en esa ocasión.

las categorías léxicas es la base metodológica de la que parte la investigación de cualquier categorización gramatical; es más, se considera que los tipos de construcción sintáctica son categorías de la misma manera que las unidades léxicas. Dado que la Lingüística Cognitiva convierte la categorización lingüística en su mayor núcleo de atención, estudiar el lexicon en primer lugar es, de hecho, un primer paso razonable; incluso la función categorizadora del lexicon ha recibido más atención que las construcciones gramaticales a lo largo de la tradición lingüística, también porque, quizá, es más fácil de investigar. La intención de estudiar la gramática de una lengua siguiendo los mismos parámetros que los aplicados al lexicon conduce de una manera obvia a un tipo especial de teoría gramatical, en otras palabras, una teoría en la que la gramática, al igual que el lexicon, constituye un inventario de elementos simbólicos, es decir, unidades con significado. Hasta el momento esta concepción ha recibido su expresión más clara y más elaborada en la Gramática Cognitiva de Langacker (1987, 1990a, 1991) y en la Gramática de Construcciones de Fillmore (Fillmore, Kay y O'Connor 1988, Goldberg 1994).

Una de las mayores dificultades para una estrategia investigadora de este tipo radica en la identificación formal de las construcciones gramaticales, mientras que, en el ámbito del estudio del léxico, resulta normalmente bastante sencillo saber cuáles son las entidades separadas que hay que discriminar: a pesar de los problemas, complejos aunque relativamente marginales, que afectan a la delimitación exacta de la homonimia, el hecho de que las unidades léxicas presenten, de manera general, una forma fonológica constante permite identificar cuáles deberían ser las unidades básicas del análisis. Por el contrario, en el ámbito de la investigación gramatical, no se puede ofrecer una definición tan sencilla del aspecto formal de las categorías/construcciones, debido, por un lado, a que las categorías gramaticales no presentan necesariamente una forma fonológica constante: aunque las clases de palabras, por ejemplo, pueden mostrar un tipo de constancia formal en cuanto a sus propiedades distribucionales y morfológicas, se trata de propiedades abstractas que no se corresponden de una manera unívoca con la presencia de una forma fonológica identificable y constante. Por otro lado, a pesar de que nos inclinemos a pensar que el aspecto formal de las construcciones gramaticales está sujeto a variaciones y a transformaciones —no usamos ambos términos en sus sentidos más técnicos—, no resulta obvio a primera vista cuáles son los cambios y alternancias permitidos y cuáles son los que, más bien, atentan contra la identidad formal de la construcción.

Nuestro propósito no consiste en solucionar este problema, aunque sí deseamos destacar que éste tiene consecuencias inmediatas en el trabajo que estamos desarrollando. Tradicionalmente, bajo la etiqueta «objeto indirecto» se subsumen diversos tipos de construcciones, como las construcciones ditransitivas (que presentan a la vez un objeto directo y otro indirecto), algunas construcciones intransitivas y algunas construcciones preposicionales. Sin embargo, y en oposición a la cuestión metodológica que acabamos de plantear, no es claro si está totalmente justificado el unificar todas estas construcciones: ¿se puede mantener la definición tradicional de objeto indirecto con la incorporación de <V SN SN>, con la de algunos casos de <V SN> y con la de las construcciones del tipo <V SN *aan* SN> o <V SN *voor* SN>? Este artículo no intentará dar respuesta a esta pregunta, sino, más bien, evitarla haciendo hincapié en las construcciones ditransitivas, que pertenecerán en cualquier caso al núcleo de la construcción. También realizaremos algunos comentarios sobre los objetos indirectos intransitivos —objetos indirectos en un contexto V SN y no en uno V SN SN—,

aunque ninguno referido al objeto indirecto preposicional. En cuanto a la diferenciación de construcciones con objeto indirecto que constituyen un único SN respecto de aquéllas con un objeto directo que constituyen un único SN, nos basamos en el trabajo de Van Belle y Van Langendonck (1992).

El segundo punto teórico, mencionado líneas arriba, nos conduce a plantearnos cuál es el tipo de estructura semántica que mejor describe el valor semasiológico de las construcciones gramaticales —o de las unidades léxicas, si fuera el caso. A pesar de que los procedimientos representacionales utilizados en la semántica cognitiva tienen básicamente el mismo poder representacional (*vid.* Geeraerts 1995), es inevitable que algunos tipos de representación favorezcan por descuido un tipo particular de análisis, como es el caso de las representaciones de tipo radial de Lakoff (1987), que parecen sugerir un análisis en dos dimensiones de las estructuras semánticas: así, a partir de un centro prototípico, surgen nuevas lecturas que derivan directa o indirectamente del prototipo en lo que recientemente constituye un plano en dos dimensiones de sentidos interconectados. En contra de esta impresión de doble dimensionalidad, se afirma que una descripción más adecuada de la estructura semántica de las unidades léxicas debe tener en cuenta la naturaleza multidimensional de las extensiones semánticas, puesto que la estructura de las categorías polisémicas se caracteriza por la variedad simultánea en múltiples dimensiones. En este sentido, destacamos la revisión de Geeraerts (1992) de la representación radial de la preposición *over* en neerlandés propuesta por Cuyckens (1991), así como la discusión de Deane (1993) a favor de una aproximación multidimensional.

Siendo más precisos, nuestro problema no tiene que ver con los procedimientos de representación, porque no es imposible, por ejemplo, adaptar la representación radial de tal manera que podamos apreciar el carácter multidimensional de la estructura semántica (ver, para ello, la manera en que Brugman 1989 enriquece una representación básica de carácter radial con un tipo de análisis componencial que revela las múltiples conexiones entre las lecturas en una representación radial), sino que se trata de un problema empírico, ya que la descripción de las estructuras semasiológicas (tanto de las unidades léxicas como de las construcciones gramaticales) requiere una atención especial de la naturaleza multidimensional de las conexiones semánticas entre las lecturas de una unidad o de una construcción. En nuestro caso, contrastaremos un análisis multidimensional de la construcción con objeto indirecto con dos análisis semejantes que no prestan demasiada atención a este carácter multidimensional: son el análisis radial de Goldberg de la construcción ditransitiva en inglés (Goldberg 1992) y el análisis de red jerárquica de Rudzka-Ostyn del dativo en polaco.

Finalmente, la tercera idea que pretendemos trabajar y que ya habíamos mencionado anteriormente, no parece estar implicada en ningún tipo de controversia, puesto que es bastante obvio que resulta más conveniente vincular sistemáticamente la descripción semántica de las construcciones gramaticales a su descripción formal. Concretando aún más, una definición que tome la construcción como punto de partida deberá presentar una forma relacional: de este modo, si el constituyente objeto indirecto está explícitamente definido como parte del esquema de construcción <V SN SN>, entonces deberíamos darle una definición que incluyera una remisión, aunque sea indirectamente, a los restantes constituyentes de la construcción. Considerada la admisibilidad de esta idea en su conjunto, este artículo subrayará —a partir de ejemplos antes que con discusiones teóricas complejas— la conexión entre esta tercera idea y la anterior, con lo que podremos observar que el carácter relacional de

la definición del constituyente objeto indirecto desempeña un papel crucial en la naturaleza multidimensional de su estructura semántica.

2. LA ESTRUCTURA DEL ANÁLISIS EN CONJUNTO

El objetivo básico de este análisis reside en mostrar que las construcciones con objeto indirecto son semánticamente cohesivas, porque las diversas realizaciones de una categoría establecen conexiones entre sí por medio de vínculos admisibles desde un punto de vista semántico, de igual modo que los sentidos de las unidades léxicas normales lo hacen a través de asociaciones semánticas. Los vínculos que tendremos en cuenta en este trabajo pertenecen todos ellos al repertorio tradicional de la semasiología tal y como fue establecido por la tradición preestructuralista de la semántica diacrónica; nos referimos a los procesos de generalización, de metonimia y de metáfora. Además, echaremos mano de la noción de subjetivación, que es una adición más reciente al inventario de mecanismos del cambio semántico.

Nuestro punto de partida para el análisis se sitúa en aquellos casos en los que el objeto indirecto representa el recipiente de una transferencia material de tipo benefactivo, como en *hij gaf haar een roos* 'él dio a ella una rosa', en otras palabras, el objeto indirecto prototípico se define en términos de un contexto caracterizado por un proceso de transferencia —en el que se transfiere algo— y por el carácter funcional específico de esta transferencia. Así, el objeto indirecto es, por supuesto, la persona a la que se dirige la transferencia así como la que se beneficia de dicha transferencia. Sin embargo, la elección de esta construcción particular como prototipo de la categoría no resulta arbitraria, ya que enlaza con las concepciones localistas tradicionales de las relaciones de casos, en las que los aspectos espaciales del significado son básicos. Aunque todo ello supere el objetivo de este artículo, hagamos constar que deberían buscarse, de hecho, pruebas independientes para la identificación del prototipo: de esta manera, un análisis de frecuencias a partir de los datos de un *corpus* o datos de tipo psicológico que señalen la facilidad con la que los informantes producen ejemplos particulares de la construcción con objeto indirecto podrían confirmar claramente la posición central del tipo «espacial» del uso elegido aquí. No obstante, en este trabajo, hemos optado por este concreto centro prototípico en tanto que hipótesis que solamente se puede confirmar de manera indirecta, pero que se convertirá, de hecho, en una hipótesis válida si realmente proporciona un adecuado punto de partida para derivar de una manera aceptable un análisis coherente de la construcción con objeto indirecto.

En las páginas siguientes resultará relevante para la estructura del análisis en su conjunto que el prototipo, tal y como lo hemos descrito aquí, contenga tres grandes componentes, porque, si el constituyente objeto indirecto prototípico es el recipiente de una transferencia material de tipo benefactivo, los cambios semánticos pueden iniciarse en la parte «recipiente» de la definición, en la parte «transferencia» de ésta y en la naturaleza «material» o «benefactiva» de la transferencia. Aunque la observación de que el prototipo puede descomponerse en un conjunto de componentes conceptuales motiva interesantes repercusiones a la luz de la tercera idea teórica mencionada en el apartado anterior, pospondremos la discusión sobre este punto para el apartado final del artículo. De momento, es suficiente con observar que los mecanismos de extensión como la metáfora y la generalización pueden estar ligados a diferentes componentes del prototipo y que, a la vez, cada componente puede verse afectado, por supuesto, por diferentes tipos de transformaciones semánticas.

3. EXTENSIÓN 1: LA GENERALIZACIÓN

Si comenzamos con el objeto indirecto como recipiente de una transferencia material en calidad de prototipo de la construcción, las dos primeras dimensiones que conducen a extensiones a partir del prototipo implican procesos de metaforización y de generalización. La figura 1 muestra varios ejemplos de ambas extensiones, de tal manera que las combinaciones entre ellas llegan a ser evidentes, puesto que, mientras que la generalización caracteriza la dimensión vertical de la tabla, la metaforización hace lo mismo de la horizontal.

	RECIPIENTE DE UNA TRANSFERENCIA MATERIAL	RECIPIENTE DE UNA TRANSFERENCIA ABSTRACTA	RECIPIENTE DE UNA TRANSFERENCIA COMUNICATIVA
Transferencia hacia la esfera del <i>control</i> del objeto indirecto	ik geef hem een boek (yo doy a él un libro)	ik schenk u mijn koninkrijk (yo cedo a ti mi reino)	
Transferencia hacia la esfera del <i>uso</i> del objeto indirecto	haar werd een hart ingeplant (a ella fue un corazón transplantado)	ze hebben je verkeerde ideeën ingeprint (ellos han a ti erróneas ideas transmitido)	
Transferencia hacia la esfera de la <i>experiencia</i> del objeto indirecto	de wind blies hem de regen in het gezicht (el viento arrojó a él la lluvia en la cara)	zo'n geluk overkomt je nooit meer (tal felicidad sucede a ti nunca más)	ik zeg u dat hij komt (yo digo a ti que él viene)
Transferencia hacia la esfera del <i>afectividad</i> (caracterización) del objeto indirecto	ik geef het huis een nieuw laagje verf (yo doy a la casa un nuevo baño de pintura)	de jury heeft ' De ontdekking van de hemel ' de eerste prijs toegekend (el jurado ha 'De ontdekking van de hemel' el primer premio asignado)	

Figura 1

La generalización como mecanismo tradicional de la extensión semántica en la semántica léxica implica todas las formas de transformación semántica en las que la lectura original se refiere a un subconjunto de la extensión de la nueva lectura. Algunos ejemplos clásicos son el desarrollo del francés *arriver* 'llegar a la margen de un río, a tierra' hacia un significado menos específico 'llegar' o el del inglés *moon* 'satélite de la Tierra' hacia una lectura más amplia 'cualquier satélite planetario'. Existen otros términos alternativos en la

bibliografía sobre semántica léxica para caracterizar el concepto de generalización, como *extensión*, *debilitamiento*, *ampliación* y *esquematización* (en el sentido langackeriano).

El proceso de generalización identificado en la figura 1 implica básicamente un debilitamiento del papel beneficiario del recipiente de la transferencia prototípica. Por ello, en la figura 2, ofrecemos definiciones provisionales de cada una de las cuatro posiciones que hemos distinguido a lo largo de la dimensión de la generalización de la figura 1; en concreto, para cada una de las cuatro etiquetas presentamos una definición componencial que revela las relaciones entre todas ellas. De acuerdo con la definición de generalización, cada lectura secundaria producida por este mecanismo incluye la original como un caso especial, por ejemplo, todos los casos de «transferencia hacia la esfera del control» implican «transferencia hacia la esfera de la experiencia». Por tanto, la estructura en conjunto de los significados afectados por el proceso de generalización es del tipo subconjuntos anidados.

	La transferencia implica un cambio de los atributos y de las características en el constituyente objeto indirecto	La transferencia implica un experimentante, normalmente un ser humano que es consciente del cambio	La entidad transferida es usada, pero no manipulada por el beneficiario	El beneficiario tiene libertad manipuladora en el uso de la entidad transferida
control	+	+	+	+
uso	+	+	+	
experiencia	+	+		
afectividad	+			

Figura 2

La categoría más abarcadora distinguida a lo largo de la dimensión de la generalización solamente implica que el constituyente objeto indirecto se ve afectado por la transferencia a la que remite la construcción como un todo, ya que la transferencia supone un cambio —en el sentido más amplio posible— en el objeto indirecto. En el eslabón más generalizado de una cadena, el objeto indirecto simplemente experimenta de una manera pasiva el efecto de la transferencia, sin que sea capaz en absoluto de controlar o de manipular la entidad transferida. En cambio, en el otro extremo de la cadena, el constituyente objeto indirecto es claramente un beneficiario, esto es, un ser humano que es de utilizar la entidad recibida de acuerdo a sus propios intereses. Entre estas dos posiciones extremas existe un *continuum* que va desde el *control* al *uso* y de la *experiencia* al *afectamiento*. Dado que la dimensión de la generalización se concibe precisamente como un *continuum*, los casos fronterizos no aparecen excluidos; por ejemplo, ya que la categoría *uso* distinguida de la figura no es probablemente una de las más prominentes tal y como apreciamos por la frecuencia de la ocurrencia, podríamos considerarla ya un caso fronterizo más o menos marginal entre los polos más prominentes que implican, por un lado, control y manipulación activos y, por otro, una

mera experiencia sensorial. En general, no necesariamente las posiciones intermedias distinguidas en la figura 2 son las únicas que hay que retener en un análisis más minucioso.

4. EXTENSIÓN 2: METAFORIZACIÓN

La dimensión metafórica trazada en la Figura 1 presenta dos patrones relativamente simples del cambio metafórico. Por un lado, hay un cambio que avanza desde entidades transferidas de carácter material a entidades transferidas de carácter abstracto. El vínculo con los sentidos no metafóricos se pone de manifiesto en el hecho de que las diferentes posiciones que hemos señalado anteriormente en la dimensión generalizadora, también parecen ser relevantes para los sentidos metafóricos. Las diversas entidades de carácter abstracto que se transfieren influyen en el recipiente que se incluye en las mismas categorías que los objetos materiales cuando son transferidos.

Por otro lado, encontramos extensiones metafóricas en el ámbito de las acciones comunicativas; hablando en un sentido general, estas transferencias parecen depender de la metáfora conductiva (Reddy 1979): los mensajes se conciben como entidades que se transfieren desde una persona a otra. Lógicamente, el recipiente de la transferencia material puede así transformarse metafóricamente en el recipiente de una transferencia comunicativa.

Una cuestión contraria a la base de estas transferencias metafóricas que surge inmediatamente es la siguiente: ¿por qué la distribución de ejemplos de 'transferencia comunicativa' sobre el 'control' es tan inusual? Una respuesta inmediata a esta cuestión implica el reconocimiento de que un concepto como 'control' (tal como ha sido definido a lo largo de la dimensión generalizadora) simplemente no es aplicable a los objetos de transferencia comunicativa: el recipiente del mensaje es más pasivo que el mensaje recibido, por ejemplo, el que recibe un regalo con respecto al regalo. De una manera similar, las transferencias comunicativas presuponen recipientes humanos (o al menos animados), que excluyen la categoría 'afectividad' tal como ha sido definida en la dimensión generalizadora (porque implicaba específicamente recipientes no humanos).

Avanzando un poco más, sin embargo, puede decirse que la distribución asimétrica de los ejemplos en la Figura 1 deriva de un cambio de perspectiva con respecto al prototipo. Cada una de las dos dimensiones metafóricas presentarían entonces diferentes aspectos relevantes con respecto al prototipo y los diferentes patrones de distribución de ambas metáforas serían un reflejo de ese cambio de perspectiva. Partiendo de esto, identifiquemos primero las dos perspectivas implicadas. Si la construcción prototípica de objeto indirecto implica el objeto indirecto como el recipiente de una transferencia material, el foco podría recaer en cualquiera de los aspectos funcionales de la transferencia (la transferencia como un cambio material de lugar de un objeto). La presencia simultánea de ambas perspectivas se refleja en el hecho de que el constituyente objeto indirecto en el caso prototípico puede ser identificado como Beneficiario (según la perspectiva funcional) o como Recipiente (cuando el foco se transforma de algún modo desde un punto de vista espacial). De acuerdo con la perspectiva funcional, el *continuum* de la generalización descrito en la Figura 2 es de enorme importancia: las diversas posiciones en la escala identifican formas diferentes de consecuencias funcionales a las que el constituyente objeto indirecto puede ser sometido. Inversamente, las distinciones entre 'esfera de control', 'esfera de experiencia', 'esfera de afectividad' etc., retroceden a su fondo cuando se toma la perspectiva más puramente orien-

tacional, espacial. Dado, entonces, que la metáfora conductiva toma su punto de partida en la concepción orientacional del caso prototípico literal más que de la concepción funcional, no es sorprendente encontrar que la distinción entre las diferentes posiciones en la dimensión generalizadora resulta ser en gran parte irrelevante para los cambios metafóricos en el ámbito de las transferencias comunicativas.

Debe señalarse que esa prueba comparativa para la perspectivización múltiple del caso prototípico podría no encontrarse en lenguas donde el caso dativo (oficialmente denominado objeto indirecto) expresa no sólo la noción de 'recipiente de transferencia', sino también el concepto de 'meta, dirección del movimiento', en un sentido espacial, orientacional, definido. Tal extensión del recorrido de la categoría es una generalización del aspecto espacial del prototipo transferido en vez de una generalización de sus aspectos funcionales: la orientación del movimiento es enteramente independiente de la noción de transferencia.

En este sentido, si consideramos el dativo en lenguas como el latín como un objeto indirecto marcado morfológicamente, y si tenemos en cuenta además que este dativo morfológico en Indo-europeo parece ser un desarrollo de un caso locativo original, resulta claro que la relación diacrónica entre la interpretación de la meta y la interpretación del recipiente puede bien ser la inversa de la relación sincrónica esbozada anteriormente: históricamente hablando, los aspectos espaciales pueden haber sido primarios con respecto a los aspectos funcionales. Tales cambios prototípicos no son una anomalía teórica (comparar Geeraerts 1997).

5. EXTENSIÓN 3: METONIMIA

En la estructura del objeto indirecto pueden intervenir dos tipos de metonimia. Primero, encontramos identificaciones indirectas con la entidad objeto indirecto: en un modelo como *hij schrift {het paleis, het stadhuis, het Instituut, de Wetstraat} een brief* 'escribe {al palacio, al palacio municipal, al Colegio, Downing Street} una carta', el recipiente humano de la transferencia comunicativa se indica por medio de una referencia a algo (un edificio o una vivienda) que se asocia característicamente con el recipiente en cuestión. Esta es una forma de metonimia que está bastante extendida, y que no es de ninguna manera específica de la construcción de objeto indirecto. No será considerada más allá de lo que representa.

Segundo, y más importante, encontramos ramificaciones metonímicas del aspecto transferido del significado central del objeto indirecto ('recipiente de la transferencia funcional'): en lugar de nombrar el recipiente en un proceso real de transferencia, el constituyente objeto indirecto identifica entidades o personas implicadas en acciones o estados de cosas que se asocian metonímicamente con procesos de transferencia. Se pueden distinguir dos patrones importantes. Por un lado, hay estados de cosas que son resultado de actos de transferencia: estados resultantes, efectos, cambios efectuados. Si uno dice, por ejemplo, *dit cadeau is mij een kostbaar bezit* 'este regalo es un valioso tesoro para mí', uno se describe como beneficiario de un acto de transferencia, pero focalizando la situación después de la transferencia real: el ofrecimiento del regalo está implicado, pero no se menciona explícitamente. En tales casos, el objeto indirecto puede ser ampliamente definido como 'la entidad afectada por un (mencionado explícitamente) estado que resulta de una (no mencionada) transferencia funcional (que podría ser nombrada en un ejemplo central de la construcción de objeto indirecto).

Por otro lado, encontramos referencias a acciones y estados de cosas que preceden a actos de transferencia: condiciones, acciones preliminares, intenciones. Si, por ejemplo, uno promete algo a alguien (*ik beloof hem het koninkrijk*, 'le prometo el reino'), la transferencia no ha tenido lugar todavía, pero uno describe a alguien como el beneficiario de una acción preliminar (la promesa) que normalmente precede a la transferencia real. En estos casos, el objeto indirecto puede ser definido aproximadamente como 'la entidad afectada por una (mencionada explícitamente) acción que es previa en relación a una (no mencionada) transferencia funcional en la que la entidad es el recipiente'.

La Figura 3 representa ejemplos de estos dos modelos metonímicos (metonimias de 'estado resultante' y metonimias de 'condiciones previas') para la mayor parte de los tipos de uso que distinguimos previamente. Para no llenar demasiado desordenadamente la figura, sin embargo, se han aplicado algunas simplificaciones: a lo largo de la dimensión generalizadora, la categoría 'uso' se ha omitido; igualmente, no se han incluido ejemplos de transferencia comunicativa.

		METONIMIA DE ACCIONES PRECEDENTES	METONIMIA DE ESTADOS RESULTANTES
CONTROL	<i>material</i>	<i>hij schenkt haar</i> koffie in 'él sirve su café' <i>ik gun hem</i> het boek 'Le doy el libro'	<i>dit cadeau is mij een</i> kostbaar bezit 'este regalo es un precioso tesoro para mí'
	<i>abstracto</i>	<i>ik beloof hem</i> het koninkrijk 'le prometo el reino'	<i>het rijk behoort haar</i> toe 'el imperio le pertenece a ella'
EXPERIENCIA	<i>material</i>	<i>er stond hem</i> een regenbui te wachten 'un chaparrón estaba aguardándole'	<i>de hagel was hem</i> onaangenaam 'el granizo fue desagradable para él'
	<i>abstracto</i>	<i>zij gunnen hem</i> dat genoeg niet 'ellos no le conceden ese placer'	<i>het valt mij moeilijk</i> dat toe te geven 'es difícil de admitir eso para mí'
AFFECTIVIDAD	<i>material</i>	<i>de burgemeester wenste het nieuwe museum</i> veel bezoekers toe 'el alcalde deseaba muchos visitantes para el nuevo museo'	<i>de nieuwe kleur staat het huis</i> goed 'el color nuevo invadió la casa'
	<i>abstracto</i>	<i>ik wens deze nieuwe theorie</i> niets dan mislukte experimenten toe 'no deseo nada de esta teoría excepto suspender los experimentos'	<i>de aanpassingen waren de theorie</i> tot voordeel 'los cambios iban a ser la ventaja de la teoría'

Figura 3

Deber resaltarse que los casos de ‘estado resultante’ implican típicamente el objeto indirecto intransitivo. Esto es probablemente una consecuencia automática producida semánticamente por el cambio de perspectiva implicado en las metonimias de ‘estado resultante’: cuando la atención se traslada fuera de la transferencia, el iniciador de la transferencia inicial retrocede al fondo de la atención.

Un segundo aspecto que debemos señalar implica el hecho de que sobre los casos representados en la Figura 3, debemos distinguir un tipo adicional de extensiones metafóricas. Observemos, para empezar, que las extensiones metonímicas no implican que el significado original es siempre relevante en aquellos contextos en los que se aplica una nueva interpretación metonímica. Por un lado, encontramos casos como *bebió un vaso*: lo que se bebe es ‘la cantidad de agua del vaso’, pero al mismo tiempo hay siempre un *vaso* ‘recipiente de una forma y sustancia concretas’. Por otro lado, tenemos casos como *barril*: un barril es una ‘cantidad concreta de aceite que contiene un barril’, incluso es, en determinadas circunstancias, lo que contiene un petrolero o un oleoducto. De la misma manera, *caer* significa ‘ser asesinado con un arma’ incluso si la persona no cae al suelo (‘el paracaidista que quedó atrapado en el árbol cayó bajo el fuego enemigo’). Aunque esto no se hace tradicionalmente, aspectos como aquellos que afectan a *barril* y a *caer* podrían contemplarse como una generalización basada sobre una metonimia inicial. Por ejemplo, *barril* sufre un cambio metonímico que avanza desde la interpretación inicial de ‘recipiente’ a la interpretación ‘cantidad de aceite que hay en dicho recipiente’ y, en cualquier caso, avanzando más, mediante generalización, se llega a ‘misma cantidad de aceite, incluso, si ya no hay en el recipiente’.

Ahora bien, a pesar del tipo exacto de análisis que uno puede querer aplicar a tales casos, es decisivo no apreciar que el tipo de extensión ejemplificada mediante *barril* y *caer* también prevalece en la construcción de objeto indirecto. Cuando, de hecho, los casos metonímicos de ‘estado resultante’ contenidos en la Figura 3 se presentan sin hacer referencia a los procesos de transferencia, surgen interpretaciones ‘puras’ de casos de ‘poseedor’, ‘experimentador’, y ‘entidad afectada’. Por ejemplo, el recipiente prototípicamente activo con habilidades de control y manipulación que caracteriza los casos centrales de transferencia benefactiva, se transforma metonímicamente en una entidad activa controladora en una relación estativa producto de dicha transferencia; mediante un avanzado proceso de generalización, llega a ser una entidad activa, controladora (sin pensar en si tiene lugar una transferencia inicial o no).

	<i>material</i>	<i>Abstracto</i>
<i>control</i>	van al zijn lichaamsdelen was zijn linkerhand hem het dierbaarst ‘de todas las partes de su cuerpo, la manizquierda era la más querida para él’	je vermogen om zeer snel te lezen zal je goed van pas komen ‘tu capacidad para leer muy rápido será una ventaja para ti’
<i>experencia</i>	pannekoeken zijn mij het lekkerst ‘los canapés son los más sabrosos para mí’	alle vriendschap leek hem nutteloos ‘toda amistad le parecía inútil a él’
<i>afectividad</i>	jungles zijn tropische landen eigen ‘las junglas son típicas de los países tropicales’	zwaarmoedigheid is alle romantische muziek eigen ‘la melancolía es común en toda la música romántica’

La Figura 4 contiene un número de ejemplos del cambio deseado aquí. Los ejemplos se limitan a casos que se vinculan con las metonimias de 'estado resultante', pero debería apreciarse que ejemplos similares pueden encontrarse con metonimias de 'condiciones previas'. Por ejemplo, *Ik gun hem zijn overwinning* 'le concedo su victoria, no envidio su victoria' puede ser dicho por alguien que no tiene poder en absoluto para causar (o impedir) la victoria.

6. EXTENSIÓN 4: SUBJETIVIZACIÓN

En la base de las interpretaciones del 'experimentador' y 'la entidad afectada' en las relaciones estativas descritas al final del párrafo anterior, una extensión que va más allá concibe al llamado dativo ético como en la expresión idiomática *het is me wat* 'eso es algo [para mí, por lo que a mí me concierne]!': la información contenida en el enunciado es parte de la esfera de la experiencia del objeto indirecto (que es idéntica a la del sujeto hablante), que es referida, implicada, interesada, con respecto a la situación objetiva o al evento descrito por el enunciado. Característicamente, el verbo frase no necesita referirse a un proceso de transferencia, lo cual es indicativo del hecho de que el dativo ético es, en realidad, un desatrollo más avanzado de los casos 'estativos' descritos al final del párrafo anterior.

En contra de la base de la estructura esbozada hasta ahora, el dativo ético puede explicarse como un cambio de un dominio referencial del enunciado en el contexto discursivo. La persona interesada no forma parte del dominio referencial en el que tiene lugar la acción, sino del dominio pragmático en el que se produce el enunciado. Este cambio es un ejemplo del proceso de subjetivización descrito por Langacker (1990b) o Traugott (1989). (Hay algunas diferencias entre la concepción de la subjetivización de Langacker y la de Traugott, pero no es necesaria nuestra atención en esas diferencias en este momento). En general, la subjetivización implica un cambio en la interpretación conceptual de una relación particular: desde una interpretación objetiva, (en el que la relación se interpreta sin referencia a la situación discursiva), se produce un cambio en la interpretación subjetiva, en la que el sujeto hablante (u otro elemento de la situación discursiva) se caracteriza como uno de los miembros en la relación en cuestión. En nuestro caso, la relación podría ser, por ejemplo, 'afectividad'. En los casos más comunes de la construcción de objeto indirecto, la entidad afectada forma parte de una situación referencial objetiva que se concibe como independiente de la situación discursiva. En el caso del dativo ético, por otro lado, la entidad afectada es el sujeto hablante, como un elemento básico de la situación discursiva.

7. EXTENSIÓN 5: CAMBIO DE PERSPECTIVA

Una última extensión que debemos tener en cuenta implica casos en los que las transferencias que caracterizan el cambio de polaridad en los casos prototípicos, para entendernos, se transforman en casos de transferencias cerradas o privaciones. Más que recibir algo, la entidad objeto indirecto es privada de algo: se le quita algo que ya poseía, o se le niega algo que desea o que espera recibir. Los matices que esta interpretación provoca son en gran parte similares a los que hemos identificado antes. Sin intentar ser exhaustivos sobre las posibilidades, las listas de ejemplos de la Figura 5 implican transferencias reales (donde 'transferencia negativa' equivale a privación), junto con unos cuantos ejemplos que implican

relaciones estativas; en cada caso, se incluyen tanto las representaciones materiales como abstractas.

	<i>material</i>	<i>abstracto</i>
<i>transferencia negativa desde la esfera de control</i>	hij nam haar het speeltje af 'él le quitó el juguete a ella'	ze ontnamen hem alle rechten 'todos sus derechos le fueron arrebatados'
<i>transferencia negativa desde la esfera de la experiencia</i>	een wolk ontnam ons het laatste straaltje zon 'una nube se llevó nuestro último rayo de sol'	het bericht ontnam Hermine haar gevoel van rust 'este mensaje suscitó en Herminia callados sentimientos'
<i>transferencia negativa desde la esfera de la afectividad</i>	dit bericht ontnam haar de laatste kleur die haar gelaat nog sierde 'este mensaje le quitó el último rastro de color que adornaba su cara'	de nieuwe snelweg ontnemt het landschap zijn laatste aantrekkelijkheid 'la nueva autopista priva a este paisaje de su último punto atractivo'
<i>relaciones estativas de la afectividad</i>	het ontbreekt hem aan het nodige geld om dat huis te kopen 'esto le priva a él del dinero necesario para comprar la casa'	het ontgaat haar dat het hoogtepunt van het generativisme achter de rug is 'él no consigue ver que el auge del generativismo ha finalizado'

Figura 5

La explicación del cambio de perspectiva (o si se desea, el cambio de polaridad) que se ilustra mediante estos ejemplos es menos sencillo que en los casos previos. Probablemente, el análisis más admisible es contemplar el cambio como el resultado de un proceso de generalización que afecta al componente 'transferencia' del caso prototípico. Anteriormente, vimos que el componente transferencia estaba sujeto a un cambio metonímico en casos como *Ik gun hem het boek* 'Le concedo el libro'. En los casos que aquí nos conciernen, el componente transferencia está sujeto a un tipo diferente de cambio: es generalizado mediante la omisión del aspecto 'benefactivo' que se asociaba al prototipo. La transferencia prevista aquí, de hecho, no añade nada a la esfera de control (etc.) del constituyente objeto indirecto, sino que más bien le quita algo: en lugar de ser transferido en la dirección del constituyente objeto indirecto, la entidad transferida se aleja del objeto indirecto. Obviamente, el objeto indirecto no puede ser caracterizado entonces como un 'recipiente', sino que sería mejor caracterizado como 'entidad afectada' o 'persona referida'. En los casos que tratamos aquí, en otras palabras, la generalización del componente transferencia se correlaciona con un cambio en el componente 'recipiente'.

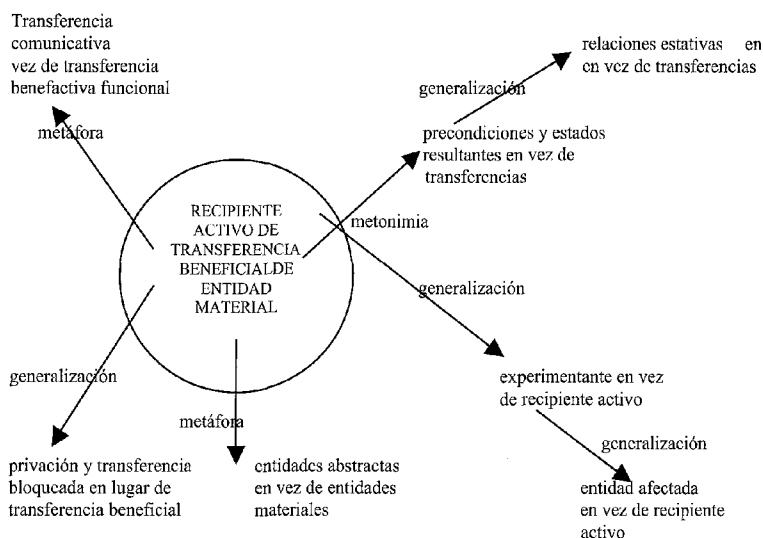
En este sentido, esta discusión muestra que la etiqueta 'benefactivo' que se usaba inicialmente para caracterizar al caso prototípico podría ser ligeramente errónea, en el sentido de que combina (de manera típicamente prototípica) dos características diferentes que coexisten en el caso prototípico, pero que son, sin embargo, distintas. Una transferencia benefactiva típica es aquella en la que se le da algo bueno a alguien; algo positivo para el constituyente objeto indirecto se combina con una direccionalidad orientada hacia el objeto indirecto. En el otro

extremo, los casos de privación ilustrados en la Figura 5 implican transferencias en las que se le quita algo bueno a alguien. Observemos, sin embargo, que dar algo malo a alguien (*hij gaf hem een klap* 'Él le golpea') combina la funcionalidad negativa con una orientación hacia el objeto indirecto. De la misma manera, quitarle algo malo a alguien (*haar antwoord ontnam hem zijn somberheid* 'Su respuesta le quitó su humor melancólico') combina un efecto positivo, beneficioso, con una orientación de la transferencia lejos del constituyente objeto indirecto. La existencia de todas estas cuatro combinaciones de direccionalidad y efecto muestra, en pocas palabras, que la extensión generalizadora del aspecto de la 'transferencia benefactiva' del prototipo abarca dos procesos diferentes. Por un lado, hay un cambio de perspectiva que implica la direccionalidad de la transferencia. Por otro, el aspecto funcional de la transferencia prototípica puede sufrir de manera similar (pero independiente) un cambio de perspectiva.

Huelga decir que esta discusión, en general, una vez más establece la importancia de distinguir entre los aspectos funcionales ('benefactivo') y espaciales (direccional, orientacional) del caso prototípico —un aspecto que ya era subrayado en nuestra discusión de las extensiones metafóricas basado en el conducto metafórico—.

9. EL CUADRO RESULTANTE

En el caso prototípico de la construcción del objeto indirecto definido como el recipiente activo (con el poder controlador) de una transferencia benefactiva de entidades materiales, varias extensiones semánticas parecen tener lugar en cada uno de los aspectos del prototipo. Todo ello lo podemos ver reflejado en la Figura 6. (Por razones de economía gráfica, la extensión hacia el dativo ético no está incluida en la figura. Tampoco están los matices del cambio de perspectiva visto que aparece al final de las secciones representados de forma explícita.)



Crucialmente, los puntos reflejados en la figura 6 no separan sentidos de la construcción de objeto indirecto, pero sí componentes conceptuales que coaparecen en varias combinaciones: la Figura 6 sólo indica las dimensiones en las cuales la construcción del objeto indirecto puede variar pero no muestra todas las lecturas individuales que aparecen de la combinación de las diferentes posiciones que se dan en las dimensiones variacionales. En este sentido, el formato representacional de la Figura 6 es diferente de lo establecido en las representaciones de tipo radial que son comunes en la investigación de lingüística cognitiva: mientras que los nodos de las redes radiales de Lakoff (1987) constituyen interpretaciones individuales de la categoría en cuestión, la representación de la Figura 6 da una vista general del componente conceptual que puede incorporarse en las lecturas individuales. Por ejemplo, una frase como *Zo'n geluk overkomt je nooit meer* (ver Figura 1) combina un cambio del recipiente activo a experimentador pasivo a través de la dimensión de la generalización (representada por la línea que va desde el prototipo hasta la parte baja de la esquina derecha de la Figura 6) con un cambio desde lo material hasta la transferencia abstracta a través de la dimensión de la metáforización (eje trazado verticalmente hacia abajo en la Figura 6).

Contrariamente, no es necesario el caso que algún punto de la red que resulta de la combinación de las dimensiones en la figura 6, debiera ser considerado con un sentido diferente (en el sentido técnico de la palabra). Una vez en el campo de la semántica léxica, vemos que distinguir polisemia evitando su vaguedad no es siempre una tarea fácil (ver Geeraerts 1993). En sintaxis, entonces, las dificultades son todavía más grandes, porque los criterios de aplicación son todavía menos claros que en el campo de los estudios léxicos. Extensamente, las categorías etiquetadas como beneficiario o entidades afectadas (pacientes), que ocupan regiones específicas de toda la red, podrían ser consideradas candidatas, pero entonces, de acuerdo con esta metodología deberían ser categorías distinguidas y demarcadas? El camino que debemos tomar en el presente artículo no ha sido intentar responder a esta cuestión polisémica, sino más bien hacer un boceto para ver en red los diferentes usos y observar cómo se podría definir la polisemia.

10. ALGUNOS PASOS A SEGUIR

El análisis de la construcción del objeto indirecto en neerlandés presentado aquí no pretende ser algo definitivo en la materia, pero intenta exponer un punto de números que pueden favorecer investigaciones posteriores. En un principio, hay 2 posibles puntos para una mejor elaboración del modelo presentado aquí. En primer lugar, el análisis como tal tendrá que ser reelaborado. Específicamente, para confrontar el análisis presentado aquí con el *corpus data* que ilustra el lenguaje en uso actual, debemos revisar si debemos añadir a la figura de las páginas anteriores algún cambio semántico adicional. Además, el *corpus data*, producirá frecuentemente datos que pueden confirmar la estructura del prototipo teórico asumida aquí. Si se da este caso, por ejemplo, que el significado es considerado periférico de acuerdo con el presente análisis, ¿debería ocurrir esto menos frecuentemente?

En segundo lugar, el modelo debe ser elaborado detrás de los límites del análisis dado aquí. Por una razón, la cuestión que se plantea de si el modelo tiene alguna tipología y validez comparativa: ¿las mismas estructuras pueden ser usadas para describir los desarrollos en otras lenguas? Observa que esta cuestión tiene 2 aspectos en ella: ¿Qué lenguajes comparten una construcción similar con el mismo prototipo que el que identificamos para

el objeto indirecto neerlandés (obsérvese, por ejemplo, la identificación de Rudzka-Ostyn del prototipo del dativo polaco)? Y —dado como una similitud prototípica— ¿pueden las extensiones del prototipo que pasan en diferentes lenguas seguir el modelo de estas líneas que hemos planteado para el neerlandés? Otra área para la investigación la ocupa el campo de la investigación onomasiológica. El presente análisis es semiológico: este describe la estructura semántica de una sola construcción. Al menos para un número de frases sin rango semasiológico de aplicación a la construcción de objeto indirecto, existen modos alternativos de expresión. Primero están estas construcciones de objeto indirecto, por ejemplo construcciones del tipo <V NP aan NP> o <V NP voor NMP>. Asumiendo que estas pueden ser consideradas construcciones diferentes (ver el argumento en la primera sección del artículo), la pregunta es si las relaciones exactas entre las alternativas onomasiológicas pueden ser determinadas. En particular, ¿sería posible analizar la opción entre la construcción intransitiva y el objeto indirecto preposicional entre las mismas líneas cuantitativas establecidas en Geeraerts, Grondelaers & Bakema (1994)? En esta monografía, se muestra que el cambio entre las alternativas léxicas está determinado simultáneamente por efectos de carácter semasiológico y onomasiológico (lo cuales pueden ser calculados, dados por un corpus suficientemente extenso). Ahora, si la estrategia básica de investigación de la lingüística cognitiva (*vid.* Modelando el análisis semántico de las construcciones gramaticales en el ejemplo provisto por el análisis lexicológico) es llevada a la semántica, como extensión del análisis hacia el dominio onomasiológico tendrán que enfrentarse tarde o temprano.

11. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

La mayor conclusión que se puede extraer del presente análisis recoge la idea de que es posible sistemáticamente y coherentemente describir la estructura semántica de la construcción de objeto indirecto (intransitivo) en neerlandés en una base léxica, es decir, usando modelos para la descripción semántica desarrollados en el dominio lexicológico. En el presente análisis, este hecho toma la forma de inicio de un significado prototípico y deriva otras formas de interpretar la metáfora y la metonimia. Por tanto, esta conclusión general no es completamente nueva: la misma idea desmiente las bases de otros recientes análisis de dativos e intransitivos, como Goldberg (1992) y Rudzka-Ostyn. También en puntos específicos del análisis, hay paralelismos con estudios existentes en el marco funcional y cognitivo. Entonces, ¿en qué sentido nuestro análisis difiere de las otras propuestas— en particular, con la de Goldberg (1992) y Rudzka-Ostyn? En comparación con estos dos artículos, y focalizando los asuntos fundamentales es más bien una cuestión de detalle, se deben mencionar 3 puntos.

El primero, en vez de restringir (o al menos focalizar) el análisis de la unión metafórica, como en Goldberg (1992) se centra en la intransitividad inglesa, otros tipos de extensiones semánticas también deben ser considerados. Todos los mecanismos clásicos y menos clásicos de las extensiones semánticas (como la metonimia, generalización y subjetivización cerca de la metáfora) tienen que ser afrontadas en el análisis. La estructura léxica de la semántica de la construcción del objeto indirecto no puede ser adecuadamente descrita en el inicio como una concepción empobrecida de la estructura semántica. Este es el enfoque que presenta el análisis con Rudzka-Ostyn's.

En segundo lugar y en contraste con la propuesta de Rudzka-Ostyn, el presente análisis no trata la posición de estructura especial para extensiones basadas en procesos de generalización (los cuales aparecen en la propuesta de Rudzka-Ostyn bajo el nombre de esquematizaciones). Como el uso de Goldberg de una representación de radiales que parece enfocar la unión metafórica (dado que el modelo de radial es predominantemente usado en la tradición lakoviana de los análisis basados en la metáfora, la adopción de Rudzka-Ostyn de una red de representación esquemática langackerinana parece tener predispuesto su análisis hacia la regla de generalizaciones (lecturas esquemáticas). Sin embargo, la generalización es uno de los muchos mecanismos en los cuales se basa la coherencia semántica de una categoría, y parece no haber ninguna razón específica para que esta sea más importante que otras. En particular, una categoría no necesita recibir una sola interpretación esquemática para ser coherente. La búsqueda obligatoria para las lecturas esquemáticas lleva fácilmente a conclusiones, y el análisis de Rudzka-Ostyn es un caso puntual. Su identificación de la interpretación esquemática más alta del dativo polaco como un «landmark» es, de hecho, *demasiado* esquemático: distingue de forma insuficiente el dativo de otras construcciones que tienen todavía la función de «landmark». Este hecho es, por supuesto, punto de partida en las discusiones de semántica léxica sobre la posibilidad de encontrar definiciones exclusivas para las categorías léxicas. Tales definiciones tienen que ser máximamente generales y mínimamente específicas: máximamente generales en el sentido de ser aplicables a todos los casos de pérdida sin el rango de la categoría, y mínimamente específico en el sentido de distinguirse la categoría de otras, las categorías no sinónimas. Una definición de dativo como un «landmark» no establece el requerimiento de una especificidad mínima. En un nivel más fundamental, el punto debe ser formulado como sigue: dado que la investigación semántica léxica ha establecido más allá de la duda monosémica, las definiciones esquemáticas de las categorías léxicas no necesitan siempre ser posibles (ver Geeraerts, Grondelaers & Bekema 1994), uno tiene que ser consciente también de una investigación forzada para cada definición en el caso de las construcciones gramaticales.

En tercer lugar, (y el más importante), en vez de unir los significados individuales directamente al prototipo o a cada uno, una estructura multidimensional tiene que indicar como las lecturas no prototípicas están unidas entre sí por la coocurrencia de turnos semánticos a lo largo de varias dimensiones. Ambos, los radiales de Goldberg establecen el análisis y la red esquemática de análisis de Rudzka-Ostyn que interconecta las lecturas individuales de la construcción en cuestión, pero con éxito insuficiente en la indicación de la estructura multidimensional que subraya las conexiones entre las lecturas individuales.

Para apreciar la importancia de estas dimensiones subrayadas, debemos mirar la figura 6. La representación usada ahí visualiza una observación que fue ya traída del frente en la segunda sección del artículo: las dimensiones a través de las cuales las extensiones semánticas tienen lugar, relatan los componentes específicos de la lectura prototípica. Por ejemplo, asumiendo que el caso prototípico puede ser definido como el recipiente de una transferencia material benefactiva, una dimensión de cambio pertenece al componente recipiente, otra hacia el componente transferido, y así sucesivamente. Deberíamos ahora ir más allá, sin embargo, y reconocer que los componentes mayores en la definición se unen con los componentes específicos del marco sintáctico en los cuales la construcción del objeto indirecto ocurre. Centrándonos una vez más en el marco intransitivo <V NP NP>, podemos apreciar que el componente transferido de la definición se une con la parte verbal de la construcción

formal, y el aspecto material de la definición con la frase nominal de objeto directo (hay un material transferido cuando la frase nominal de objeto directo se refiere a un objeto material). El recipiente en sí mismo, por supuesto, es la frase nominal segunda, esto es el objeto indirecto. En otras palabras, la definición que hemos usado, es una *relacional* que explícitamente tiene en cuenta la dimensión sintagmática del constituyente del objeto indirecto. Alguien podría incluso decir, alternativamente, que la descripción es un marco-basado, en el cual el objeto indirecto se define como una parte de la estructura conceptual más grande. (Eventualmente, mientras pudiera sugerir que este tipo de análisis característicamente distingue la descripción de los puntos léxicos verbales y las construcciones gramaticales de las nominales, será más adecuado que sea descrito por incorporación por aspectos relacionales en la definición). Lo que no aparece explícitamente en las investigaciones de Goldberg y Rudzka-Ostyn, no es ciertamente la idea de que el objeto indirecto o el dativo tienen que ser descritos como (parte de) una construcción gramatical, sino que la perspicacia está precisamente en que la descripción relacional subraya la naturaleza multidimensional de la estructura semántica del objeto indirecto o el dativo.

Para resumir lo que hemos hecho, y lo que conforma específicamente la presente investigación es

- a) definir el constituyente objeto indirecto como parte de una construcción: los componentes de la definición sistemáticamente evocan otros constituyentes que caracterizan la construcción gramatical;
- b) revelar la estructura semántica multidimensional que se correlaciona con la definición relacional: la polisemia del objeto indirecto está determinada por la variedad simultánea de las extensiones semánticas que afectan a los componentes de la definición relacional, de la construcción base;
- c) focalizar la naturaleza léxica de la organización semántica de la construcción del objeto indirecto: una forma adecuada de ver los cambios que afectan los componentes de la definición puede ser solo adquirida a través de la confrontación de todos los mecanismos de la extensión semántica que tradicionalmente han sido identificados en las semánticas léxicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cuyckens, H. 1991. *The Semantics of Spatial Prepositions in Dutch*. PhD Thesis, Universitaire Instelling Antwerpen.
- Deane, P. 1993. «At, by, to and past: a study in multimodal image theory». *BLS* 19: 112-124.
- Fillmore, C., P. Kay & M.C. O'Connor 1988. «Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: the case of *let alone*». *Language* 64: 501-538.
- Geeraerts, D. 1992. «The semantic structure of Dutch *over*». *Leuvense Bijdragen* 81: 205-230.
- Geeraerts, D. 1993. «Vagueness's puzzles, polysemy's vagaries». *Cognitive Linguistics* 4: 223-272.
- Geeraerts, D. 1995. «Representational formats in cognitive semantics». *Folia Linguistica* 39: 21-41.
- Geeraerts, D. 1997. *Diachronic Prototype Semantics*. Oxford: Clarendon Press.
- Geeraerts, D., S. Grondelaers & P. Bakema 1994. *The Structure of Lexical Variation. Meaning, Naming and Context*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Goldberg, A. 1992. «The inherent semantics of argument structure: the case of the English ditransitive construction». *Cognitive Linguistics* 3: 37-74.
- Goldberg, A. 1994. *Constructions*. Chicago: The University of Chicago Press.

- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire, and Dangerous things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Langacker, R.W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar I. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R.W. 1990a. *Concept, Image, and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Langacker, R.W. 1990b. «Subjectification». *Cognitive Linguistics* 1: 5-38.
- Langacker, R.W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar II. Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
- Reddy, M. 1979. «The conduit metaphor - a case of frame conflict in our language about language». In A. Ortony (ed.), *Metaphor and Thought* 284-34. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rudzka-Ostyn, B. 1997. «The Polish dative». This volume.
- Traugott, E.C. 1989. «On the rise of epistemic meanings in English: an example of subjectification in semantic change». *Language* 65: 31-55.
- Van Belle, W. & W. Van Langendonck 1992. «The indirect object in Dutch». *Leuvense Bijdragen* 81: 17-43.